

## La guerra espiritual para introducir el reino de Dios

Lectura bíblica: Ap. 11:15; 12:10; 4:11; Mt. 6:10; 7:21; 12:26, 28

### I. El propósito de la guerra espiritual es introducir el reino de Dios—Mt. 6:10:

- A. La guerra espiritual es necesaria porque la voluntad de Satanás se opone a la voluntad de Dios—Ef. 5:17.
- B. La guerra espiritual tiene su fuente en el conflicto entre la voluntad divina y la voluntad satánica—Mt. 6:10; 7:21; Is. 14:12-14:
  - 1. El orgullo de Lucifer en su posición alta y belleza hizo surgir una intención maligna, la cual llegó a ser la voluntad satánica—Ez. 28:12-19; Is. 14:12-15.
  - 2. Antes que el arcángel de Dios se levantara para contradecir la voluntad divina, no existía la guerra en el universo; la rebelión de Lucifer fue el comienzo de toda lucha que ahora se libra entre las naciones, en la sociedad, en la familia y en el interior de los individuos—cfr. Ap. 12:3-11; Gá. 5:17.
- C. Dios quiere que Su criatura, *el hombre*, lidie con Su criatura caída, *Satanás*; para esto, la voluntad humana debe estar firme del lado de la voluntad divina—Gn. 1:26; Mt. 26:39; 12:30; 7:21.
- D. Como iglesia, nuestra lucha tiene por finalidad subyugar la voluntad satánica y derrotar al enemigo de Dios—Ef. 6:11-13.

### II. La guerra espiritual es la guerra entre el reino de Dios y el reino de Satanás—Mt. 12:26, 28:

- A. El reino de Dios está en contra del reino de Satanás—vs. 26, 28:
  - 1. El reino de Dios es eterno, tanto en tiempo como en espacio; el reino de Satanás no es eterno.
  - 2. El reino de Dios es legal, mientras que el reino de Satanás no es legal, pues fue establecido por medio de la rebelión contra Dios.
- B. El reino de Dios no vendrá de forma automática; a fin de que el reino de Dios venga, es necesaria la lucha espiritual—vs. 22-29.
- C. La responsabilidad de la iglesia es continuar la obra victoriosa que Cristo ha llevado a cabo contra Satanás—He. 2:14; 1 Jn. 3:8b; Col. 2:15; Sal. 149:5-9.
- D. El reino de Dios consiste en el ejercicio de la voluntad divina y en derribar el poder de Satanás por el poder de Dios—Mt. 6:10.
- E. Dondequiera que el diablo ha sido echado fuera y dondequiera que la obra del enemigo ha sido desplazada por el poder de Dios, allí está el reino de Dios—12:28.

### III. “Tu pueblo se ofrecerá voluntariamente / en el día de Tu guerra, / en el esplendor de su consagración”—Sal. 110:3a:

- A. En un sentido espiritual, ahora estamos en el día de la guerra de Cristo, y necesitamos ser una ofrenda de libre albedrío, una ofrenda voluntaria para Él—Lv. 22:18; Dt. 12:6.
- B. A fin de librar la guerra espiritual para derrotar al enemigo de Dios e introducir el reino de Dios, necesitamos una consagración absoluta y cabal al Señor; a los ojos de Dios, tal consagración es algo lleno de esplendor—Sal. 110:3a.